

Tarde en la tarde

La luz crea paneles de oro en el fondo
de la orilla; agua y arena, en danza.

Arde con brasas de plata el mar
mientras galopa radiante sobre el azul,
escenario cambiante de viento y olas

Cierro los ojos, abandonada al sentir,
al no hacer, la respiración late
profunda en armonía de brisa y olas.

La tarde tardea en esta levedad;
mirar, oler, escuchar, sentir, vibrar.

Un gris desvaído comienza a trazar,
leve, pero insistente por el cielo;
signos, dibujos, fotos misteriosas
de paisajes estelares desolados.

Mutación constante, la tarde recoge
el brillo, rayos declinantes del sol
para guardarlos en el horizonte
de arboles morados, lilas y acero.
Bella, serenamente, el día muere
y entrega sus ruinas a la noche.